

Este Semanario se publica el jueves de cada semana.

Se suscribe en la librería de D. Francisco Geli, Cort-Real, núm. 20.

La correspondencia debe dirigirse á nombre del periódico, calle Nueva del Teatro, 16, principal.—Gerona.

EL INTEGRISTA

Semanario católico.

El precio de suscripción es 1'50 pesetas trimestre en toda España.

Anuncios á 10 céntimos de peseta por línea.

Comunicados á precios convencionales.

Todo el que quiera salvarse, es necesario que ante todo profese la fé católica. Y aquel que no la guardare íntegra sin mistificaciones, sin duda alguna perecerá por toda la eternidad.

(Símbolo de S. Atanasio.)

Curación segura y rápida

DEL DOLOR DE MUELAS Y DIENTES

ODONTÁLGICO KENT

Este Odontálgico es el que más eficaz é instantáneamente calma el dolor de muelas y dientes por fuerte y crónico que sea. Sus efectos son seguros y rápidos, cesando por completo el dolor al momento de su aplicación.

Siempre cura.—Nunca perjudica.—De venta en Gerona, Farmacia del Dr. Perez.—Frasco una peseta. 12

CASA PARA VENDER

Hay una en muy buen estado, con tres pisos, agua potable, almacén y tienda.

Informan en la calle Fuente Mayor, n.º 6. 7

Folleto de actualidad

BON CARLOS

Y LOS FUEROS CATALANES

Artículos publicados en el

«DIARIO DE CATALUÑA» por su propietario

D. JACINTO DE MACIÁ

Abogado del Ilre. Colegio de Figueras y Licenciado en Derecho administrativo. Edición corregida y aumentada conteniendo un Prólogo y un Apéndice.

Se halla de venta en esta ciudad en la librería de D. Francisco Geli, Cort-Real, 20, al precio de 1 peseta cada ejemplar.

Los suscritores á EL INTEGRISTA pueden obtenerlo por 50 céntimos de peseta.

ADVERTENCIA

Rogamos encarecidamente á los suscritores que estén en descubierto con esta administración, se pongan al corriente de sus débitos, tanto para que no se irroguen perjuicios al periódico como para no vernos en la dolorosa necesidad de retirárselo á los

que no satisfagan el importe de las suscripciones que deben.

LA INDIFERENCIA

No sabemos si los hombres serios y reflexivos se han fijado con la atención que el caso requiere en un hecho, á nuestro ver tristísimo, que se está verificando á vista de todos y que, por las circunstancias que lo acompañan, da motivo para presentir fatales augurios acerca del porvenir de nuestra sociedad civil, política y religiosa. Nos referimos á la indiferencia con que muchos que blasonan de hijos fieles de la Iglesia, han recibido las últimas recomendaciones del augusto Vicario de Jesucristo, encaminadas á procurar y obtener la unión de los católicos, á lo menos en lo que se refiere á la defensa de los derechos de Dios, conculcados y combatidos por la moderna herejía que corroe las entrañas de la sociedad y la amenaza con un desquiciamiento inevitable. Si se ha de juzgar por los efectos, nada se observa que dé un remoto indicio de remedio al mal espantoso que amenaza nuestra existencia social; y en vista de que todo continúa en el mismo estado en que se hallaba antes de hablar el Papa, no puede pensarse sino que su voz augusta y respetable se ha perdido tristemente en el vacío, sin hallar eco en el corazón materializado de los hombres de nuestro siglo.

En efecto: ¿quién ha tenido la decisión necesaria para abandonar los ideales políticos meramente humanos y lanzarse resueltamente por el camino opuesto á la corriente liberal que nos arrastra? ¿Quién ha depuesto su juicio particular acerca de las soluciones políticas que se defienden como remedio del mal universal que nos aqueja? ¿Y quién ha puesto su atención en los preceptos y consejos con que

el representante de Dios en la tierra nos enseña la manera de hacer frente al adversario de la verdad católica, para resolverse á ponerlos en práctica enfrente de los compromisos de partido que, á juicio del Maestro universal, son rémora para promover en las sociedades el reinado social de Jesucristo?

Todo sigue como seguía; nada absolutamente hemos adelantado.

En el seno de los partidos liberales avanzados apenas si se encuentra un hombre que tenga valor para declararse católico y, por tanto, hijo fiel de la Iglesia. Nada extraño es, pues, que del seno de esos partidos no se haya levantado una sola voz que confesase su error ni un solo hombre que haya pretendido afiliarse en el ejército de los combatientes en favor de la verdad y la justicia.

En los partidos medios, que hacen alarde de conservadores y más ó menos amigos del orden y de la Religión, han aparecido algunos que han aplaudido las exhortaciones del Pastor supremo; pero en la práctica no se ha visto ninguno que se decidiese á obrar resueltamente en consonancia con los sabios consejos atendidos solamente con los labios y por pura fórmula. Todos los demás han escuchado con estúpida indiferencia las amonestaciones del Soberano Pontífice, y se han quedado como estaban, ni más ni menos que los partidarios de ideales opuestos á la verdad católica.

Existía aquí otro partido, enemigo por convicción y por sistema de la reprobada civilización moderna, y éste, que había combatido en el estadio de la prensa, en los campos de batalla y en las asociaciones, contra el monstruo de la moderna herejía, sufre una extraña convulsión y siente desgajarse una gran parte de las huestes que la daban fuerza y acción para seguir luchando hasta conseguir el ideal que á los hijos

del moderno siglo les parece utopía inverosímil ó sueño irrealizable. Y la gran comunión queda partida en dos grupos: uno que se limita á guardar y sostener la denominación política de carlista que debe á su pretensión de reivindicar los derechos de un príncipe á la corona de España, y otro que antepone á todo el ferviente amor á las tradiciones pátrias y no titubea en abandonar sus aspiraciones en el orden puramente político, para consagrar su actividad y sus fuerzas á la defensa de los principios católicos contra la corriente avasalladora de las libertades de perdición, reprobadas por el magisterio infalible de los Papas. En ambos grupos háse levantado vivo clamoreo en obsequio y reverencia de las amonestaciones del Maestro universal de los pueblos; mas el primero de dichos grupos, que sin duda cuenta con hombres de buena fe dispuestos á la defensa del Catolicismo, no quiere abandonar su pretensión política y puramente humana, y esperándolo todo de la fuerza material que aun presume conservar, no admite uniones ni connivencias con nadie que en política disienta de sus opiniones, y no quiere empeñar el combate en pro de los intereses religiosos sino á condición de que éstos hayan de recibir su salvación del triunfo de los derechos que pretenden para el jefe de su partido.

Así ha resultado que, á pesar de las recomendaciones y enseñanzas del Papa, no se ha verificado la deseada unión de los católicos, que han quedado divididos como antes, sin poder atender con la eficacia indispensable á la defensa del *unum necessarium* que debía procurarse por encima de todos los intereses mundanales.

Solamente el segundo de los grupos en último lugar indicados, la verdadera comunión tradicionalista, que ha podido sobrevivir al naufragio del par-

tido en que antes se hallaba embebida, háse prestado generosamente á la union por el Papa prescrita, y así lo ha manifestado espontáneamente con sinceras palabras, quedando desde luego dispuesta á traducir en obras eficaces la promesa solemnemente empeñada á la faz del mundo desde las columnas de los órganos que tiene en el estadio de la prensa. Pero los que alardean de católicos desde el campo liberal en que tiene asiento; los que ridículamente invocan una hipótesis que no existe en España, para cohonestar bien ó mal sus componendas con los partidarios de la maldita secta; los que, á pesar de llamarse y querer pasar por católicos, hacen esfuerzos inauditos y tienen inverosímil empeño en hacer buena la última de las proposiciones reprobadas en el inmortal código del *Syllabus*, esos verdaderos conservadores del fomes herético del liberalismo, no sólo han desdeñado incivilmente el concurso de la comunión tradicionalista, desligada ya de todo compromiso político y libre de las trabas con que la tenía impedida el cesarismo de un jefe libremente reconocido, sino que además, con expresas declaraciones y con obras y actos de positiva oposicion, han declarado terminantemente que en ningún modo y por ningún concepto quieren unirse con los católicos que no adoran el ídolo de la moderna civilización ni mendigan el favor de los secuaces del adversario del Catolicismo.

El resultado era indeclinable; y por rigurosa necesidad lógica había de suceder, como ha sucedido, que la union de los católicos no ha podido realizarse, y que las palabras del Papa han sido la voz del que clama en el desierto. Esta es la triste realidad, doloroso es decirlo; pero ahí está patente á la vista de todos, como argumento vivo é indestructible de la exactitud de nuestro aserto.

Y con ser todo eso rematadamente malo, todavía no es, por desgracia, lo peor del caso. Con el mismo desden é indiferencia con que se han recibido ahora las amonestaciones del augusto Vicario de Cristo, se miran y se reciben las enseñanzas todas de la Iglesia. Los tristes efectos de un siglo de errores y desvergüenzas se ven y se palpan en todas partes; el desengaño más amargo deja atónitos á los pueblos modernos que lo esperaban todo de la libertad y del progreso, y no recogen sino lágrimas, ruinas

y miseria; la voz divina de los Papas no ha cesado ni cesa de reprobar el mal, de advertir á los dormidos, de señalar el camino de la verdad; y sin embargo el mal prospera, nadie despierta del sueño de la indiferencia, y el camino de la verdad está desierto porque ya casi nadie endereza por él sus pasos. Todas las sociedades navegan á vela tendida en direccion opuesta al puerto de la paz y de la justicia, y se engolfan á bandadas en el mar de la mal llamada civilización, empujadas por el viento tumultuoso de las pasiones, impelidas por el aliento letal de los placeres, atraídas por la corriente magnética de la codicia que las arrastra hácia las áridas playas de la ambición y el egoísmo. Ni una mirada se dirige á las regiones sublimes del mundo sobrenatural, ni una aspiración se eleva al templo de la pureza y de la virtud cristiana. Todo es pequeño y miserable; casi todos los corazones yacen místicos y desalentados sobre el fango de la tierra. Y es porque la indiferencia religiosa atosiga la atmósfera que respiramos, manteniendo á los hombres separados del camino que conduce á su fin último y racional é inclinados hacia el abismo de todos los males y horrores.

Ante la desconsoladora perspectiva de tanta miseria moral y de la casi universal aberración del entendimiento humano; cuando nos hallamos en época de la que desgraciadamente puede decirse que toda carne ha corrompido su camino, y cuando los vivísimos resplandores del sol de la verdad son mirados con la más glacial indiferencia, natural es que los que todavía sienten algún amor á la austeridad cristiana traten de averiguar á qué se debe tanto mal, y de indagar quién tiene la culpa de que se sostenga tan deplorable orden de cosas, con el fin de buscar un eficaz remedio ó impedir la acción de los que á sabiendas ó inconscientemente se empeñan en sostener la causa productora de tanta desdicha.

Si la voz infalible del Papa ha señalado el mal y juntamente el remedio fijando el último en la mancomunidad de acción de los católicos para la defensa de la verdad é impugnación del error, es facilísimo el raciocinio que pone de manifiesto la culpa de los que se oponen sistemáticamente á esa union tan necesaria. Esos, pues, y nadie más son quien fomenta el fatal indiferentismo que todo lo va invadiendo. Y

por consiguiente, á esos fautores del indiferentismo es á quien debe combatirse con preferencia.

Por estas razones quisiéramos que los hombres serios y reflexivos se fijasen en el hecho al principio indicado, y procurasen apoyar á los que tratan de secundar los deseos del Pastor supremo y se ven coartados en sus buenos propósitos por la rexilla incesante de los partidarios del mal menor, de la supuesta hipótesis y de las connivencias con los secuaces del error moderno. ¿Cómo ha de ser vencido el error, si los que, por su carácter de católicos, deben combatirlo, van á mendigar protección á los que tienen empeño en que el error viva y persevere?

¡Quiera Dios que el repugnante espectáculo de esa indiferencia aterradora abra los ojos de los obcecados y les decida á hacer algo positivo para acabar con ella!

Nuevo triunfo de los católicos EN INGLATERRA

De un artículo de *Le Moniteur de Rome* reproducimos los siguientes importantes párrafos.

—“Vivo está el recuerdo de la emoción causada en Inglaterra, por las revelaciones de la prensa acerca de la miseria que reina en los barrios obreros de Londres. Se nombró una comisión, cuyos miembros se escogieron entre los más notables personajes del reino, ministros, Prelados, miembros de la Cámara de los Lores y de la Cámara de los Comunes, miembros de las corporaciones científicas, y del foro, etc. Al Cardenal Manning no podía menos de nombrarse vocal de una comisión, de la que es presidente el heredero del Trono el príncipe de Gales.

„Cuando, empero, se trató de señalar sitio al eminente Prelado en la lista de la comisión real, hubo sus dificultades, no habiendo sido previsto este caso por otros precedentes desde la Reforma. Consultóse, pues, al príncipe de Gales, y éste con el buen sentido que le caracteriza, vió de un modo evidente que desde el momento en que las preocupaciones protestantes no impedian nombrar á un Cardenal romano miembro de una comisión real, debían permitir darle la preferencia de que gozaba antes de la persecución. Emitió, pues, el parecer de que el nombre del Cardenal Manning viniese después del suyo. Pidió, sin embargo, que se consultase el caso al marqués de Salisbury, primer ministro.

“Un primer ministro de la tessitura del difunto M. Whaley habría sin duda presentado dificultades. Lord Salisbury no formuló ninguna y consintió de buen grado que el nombre del venerable Cardenal precediese al suyo, y por consiguiente á los nom-

bres de los pares ingleses. Habiendo en seguida la reina firmado este plan oficial de organización de la comisión, ya no es hoy cuestión de cortesía, sino asunto oficialmente decidido, la preferencia de los Cardenales sobre los pares del Reino Unido. Y, hablando como el documento oficial firmado por la reina, “nuestro fiel y amadísimo Cardenal Enrique-Eduardo Manning, y como el cualquiera otro Cardenal, tomará desde ahora en todas las ceremonias oficiales el lugar inmediato al de los príncipes de la sangre. Se sabe que en todos los países monárquicos este es el sitio de preferencia reconocido á los Cardenales.,,

Cuando oímos ó leímos que D. Carlos de Borbon, tratando de la futura constitución de España con arreglo á su *Pensamiento*, manifestaba complacencia por el servicio obligatorio de los ciudadanos en el ejército, mirándolo como una ventaja de las naciones más adelantadas, no pudimos menos que rechazar la idea como poco cristiana y como atentatoria á la moral católica. Creemos que la mayor parte de los carlistas opina como nosotros acerca de este particular, puesto que ninguno levantó la voz para defender aquel modo de pensar de su Jefe, sino que dejaron pasar nuestra justa crítica sin atreverse á contradecirla.

Hoy vemos confirmada la rectitud de nuestro modo de pensar en las siguientes palabras del Papa, que la *Semana Católica* ha tomado del *New York-Herald*.

«La existencia de los ejércitos, hoy tan numerosos, causa pena y gran dolor á la Santa Sede. La vida militar es perjudicial á la juventud porque la rodea de influencias violentas é inmorales, y si no extingue la vida de su espíritu, la oprime á lo menos y la debilita.

»Estos ejércitos tienen además el inconveniente de que absorben las riquezas de las naciones, y mientras abundan los soldados en Europa, faltarán brazos á la agricultura, y los impuestos abrumarán á los pueblos. Estos ejércitos excitan á los pueblos unos contra otros, y mantienen las envidias, los odios y el deseo de venganza en las naciones.

»Estos grandes ejércitos son anticristianos.»

MENUENCIAS

Hoy tenemos el... gusto de dedicar esta importante sección

de nuestro semanario á los carlistas.

Vamos á enterarles de cosas buenisimas, referentes á su partido, á las cuales quizá deba su triunfo.

Como van á ver.

Y cosas por otra parte, que creemos han pasado en silencio los órganos grandes del carlismo.

Manos á la obra.

*

Ya saben los carlistas que tienen en Madrid, un correligionario de no vulgar ilustracion, literato inconmensurable, poeta celeberrimo, filósofo de muchos quilates, periodista irrefragable, carlista de antigua cepa, como diria *La Fe*, y para decirlo de una vez, hombre eminentísimo en toda suerte de humanas é inapalpables disciplinas.

Ya habrán comprendido que nos referimos al nunca bastantemente celebrado don José Maria Carulla, quien, entre las susodichas inapreciables cualidades, tiene la mayor de ser diplomático de perspicacia casi indefinida y de candidez devotísima; lo cual hace que sus candorosísimas revelaciones deban ser aceptadas como testimonio irrecusable de los felices augurios que van á verse.

*

Se trata nada menos que de dar «el golpe de gracia» á la Revolucion española; ya ven los carlistas si la cosa es importantísima.

El medio es sencillísimo.

Haciendo que triunfe el carlismo en todo la linea.

Y el carlismo puede triunfar sencillamente por el medio que el Sr. Carulla revela en su *in-victa* revista *La Civilizacion*.

De la penúltima semana.

Dicho medio consiste en casamientos.

Y el insigne Carulla nos habla de cuatro casamientos y pico.

Oído á la caja.

Como diria Lupercio, el del chocolate de las patronas.

*

Primer casamiento.

Dice Carulla en su invencible revista.

«El mismo matrimonio de D. Alfonso de Borbon, ya difunto, con la egregia señora que actualmente ocupa el Trono de San Fernando, vino á favorecer á D. Carlos, porque la Princesa desde muy niña aprendió á honrar sobre todo á los monarcas destronados por la Revolucion abominable, no pudiendo de ningun modo consentir que sean maltratados ó escarnecidos con pretexto alguno. Ni aun en el Palacio

Real de Madrid son posibles hoy injusticias ó agravios que años atrás parecian naturalísimos y corrientes, además de otras razones, por la evidéntisima de que con aquellas y con éstos resultara herida la propia Dama puesta en el sitio más culminante de nuestra nacion sin ventura.»

Ya ven nuestros ex-amigos cuánta ventaja reportó el carlismo con la restauracion de 1875.

A pesar de haber perdido el pleito.

*

Segundo casamiento.

Continúa el Sr. Carulla:

«Después de otros casamientos, que no necesitamos traer á la memoria, y de la muerte desastrada del principe Rodolfo, mal educado por liberales austriacos, el casamiento reciente de S. A. R. la Infanta doña Blanca de Borbon y Borbon con el Archiduque Leopoldo Salvador de Hapsburgo Lorena, acercó mucho más al Sr. Duque de Madrid á la familia imperial Austriaca, que se distingue por su piedad, y por su odio á la Revolucion, la cual hace contra ella no pocas diabluras aun en el Imperio á que pertenece.»

¿Ven? ¿Ven cómo se va allanando el camino?

Pues, adelante: no nos detengamos.

*

Tercer casamiento.

Y sigue Carulla:

«Los desposorios de la jóven Archiduquesa Valeria, hija menor de Francisco José, que podremos referir en breve, aumentarán naturalmente la influencia de nuestra Familia Real proscrita, siendo cada vez más fácil que les dispensen justicia, y que tenga fin dichoso la situacion deplorabilísima en que hace muchos años gime.»

Dispensen los carlistas el plural «les dispensen», que no es sino un *lapsus* del director de *La Civilizacion*, y rebajen un tanto el valor del calificativo «deplorabilísima», debido á la hiperbólica vena del traductor frustrado de la Biblia.

Y por lo demás, ¿no van animándose con la noticia de que el fin de los males va «siendo cada vez más fácil».

Claro que sí.

Y ¡ánimo!

Que viene el remedio total y definitivo.

Oigan.

*

Cuarto casamiento.

He aquí cómo el Sr. Carulla suelta la bomba final.

Dice:

«Añadamos que la idea de la reconciliacion de la Familia Real española mediante otro casamiento, es considerada por no pocos el único medio de dar á la Revolucion el golpe de gracia.»

Que es precisamente lo que al principio decíamos.

Y añade:

«Nosotros amamos esta solucion convencidos de que las dos partes de berian rogar humildemente al Vicario de Jesucristo que aceptara un arbitraje, y admitir como venida del mismo Dios la solucion bendita que daria de seguro conveniente por completo á la Religion y á la monarquía. No podria quejarse ningun buen español de lo que resolviere, viendo con toda claridad en la sentencia luminosa el dedo inefable del Altísimo.»

Esto por contera.

Y para que todos se convenzan de que el remedio estriba en la solucion amada por Carulla.

Y por otros muchos, «no pocos», como él dice, que sin embargo no son Carulla.

Y quedan los carlistas entredos de este importante asunto.

A resolver.

El periódico liberal de esta ciudad *El Independiente* copia en su número del domingo próximo pasado unos párrafos de la que él llama «arenga» del marqués de Cerralbo.

Lo cual nada tiene de particular.

Y en la cabecera que pone á dichos párrafos, dice que el marqués de Cerralbo «ha enviado la nueva arenga á *El Correo Español* para que se enteren los tradicionalistas que comulgan con *El Siglo Futuro*».

Puede ser.

Y en tal caso, quedamos enterados.

Y tan tranquilos como antes de enterarnos.

Como que en ello ni nos va ni nos viene.

Créalo *El Independiente*.

O no lo crea.

Lo mismo da.

El corresponsal madrileño del periódico liberal conservador *La Provincia* da la siguiente interesante noticia:

«La despedida que hayer (*con hache*) hizo el partido conservador al Sr. Cánovas, fué cariñosísima y entusiasta.

¡Naturalmente!

Otro corresponsal madrileño y otro *quid pro quo*.

El de *El Independiente* refiere que «los pescadores de Motril han tenido vivo cañoneo durante la noche última (del 13 de este mes) hácia la parte de Melilla».

¡Hombre!

Esos pescadores deberán llevar en sus lanchas un tren de artillería.

SECCION RELIGIOSA

SANTORAL

21 Jueves, Santos Privato, ob. y mr.; Euprepio y Cuadrato, obs.; Juan, mr. de Córdoba.—Santas Juana Francisca Fremiot, vda. y fund.; Ciriaca, vda. y mr.

22 Viernes, Santos Hipólito y Atanasio, obs. y mrs.; Fabriciano y Filiberto, mrs.; Bernardo *de Offida*, conf., capuchino.—Santa Antusa, mr.

23 Sábado, Santos Felipe Benicio, conf., servita; Quiriaco, ob. y mr.; Eleázaro, con ocho hijos, mrs.; Lupo ó Lope, mr.—Santas Fructuosa, Donvina y Teonila, mrs.

24 Domingo XIII *después de Pentecostés*, Nuestra Señora del Mar. Santos Bartolomé; apóstol; Ptolomeo y Roman, obs. y mrs.; Jorge Lymniota, monje y ms.—Santa Aurea, vg. y mr.

25 Lunes, Santos Luis, rey de Francia; Geroncio, ob. y mr.; Ginés, notario y mr.; otro Ginés, cómico y mr.—Santa Patricia, vg.

26 Martes, Santos Ceferino, papa y mr.; Irene y Abundio, mrs.; Adrian, mr.; Rufino y Licerio, obs. y confs.—Santa Roseta, vg., benita.

27 Miércoles, Santos José *de Calasanz*, conf. y fund.; Rufo, ob. y mr.; otro Rufo, tribuno y mr.—Santas Eulalia, vg. y mr.; Antusa, mr.

CUARENTA HORAS

Siguen en la iglesia del Mercadal hasta el sábado.—El domingo pasan á la del Carmen.

Apostolado de la Oracion.

INTENCION GENERAL PARA AGOSTO.

Los pueblos del norte de Europa.

Oracion cotidiana.

¡Oh Jesús mio! por medio del Corazon inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente dia, para reparar las ofensas, que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco por los pueblos septentrionales, en especial por los de Dinamarca, Suecia y Noruega, á fin de que, disipadas por completo de la herejía, vuelvan todos á inflamarse en las llamas de vuestro amor.

Propósito.

Preservar á cuantos podamos de la herejía y errores modernos, y negar nuestro favor á los periódicos que son ó se llaman *liberales*.

SECCION DE NOTICIAS.

El día 9 del corriente se inauguró en Sabadell la galeria de sabadellenses ilustres, colocándose el retrato del P. José de Calasanz Casanovas. El presidente del «Centre Catalá» D. Pablo Colomer pronunció un discurso que fué muy aplaudido y en seguida se abrió el pliego que contenia el nombre del autor del trabajo laureado con el premio ofrecido por dicho Centro, que resultó ser el P. José Calonge. Descubrióse acto continuo la cortina que tapaba el retrato del Padre Casanovas, preposición general que fué de las Escuelas Pias, mientras la música tocaba la marcha del Rey D. Juan. El P. Calonge leyó en seguida la Biografía que le habia sido premiada. Obtuvieron tambien premios D. Manuel Ribot y Serra y don Ramon Nonato Comes.

—La prensa de Tortosa hace grandes elogios de aquel virtuoso Prelado, el Excmo. doctor don Francisco Azcar, quien, acompañado del alcalde y teniente alcalde, respectivamente don Julio Gonzales y don Eduardo Rico, visita á los enfermos del cólera, dirigiéndoles palabras de consuelo y prestándoles todos los auxilios espirituales y corporales que necesitan.

—Dice el *Diario de Vilanueva* que las Hermanas de San Vicente de Paul que tienen á su cuidado los ancianos y huérfanos albergados en la Casa del Amparo, han ofrecido á aquel alcalde para el caso en que dicha villa recibiese la desagradable visita del huesped del Ganges, estar dispuestas á asistir á los coléricos. Al ser comunicado en la última sesión este ofrecimiento al cabildo municipal, acordóse se diese las gracias á aquellas religiosas por su abnegación.

—De una conferencia que un redactor de un periódico francés ha celebrado con el Cardenal Mermillod tomamos las siguientes líneas:

«Vuestra Eminencia fué, á lo que creo, uno de los que primero osaron abordar el estudio de las cuestiones sociales, hace ya muchos años....»

»Es cierto; predicando en 1869 en París discutí con amplitud tales materias, pero fui desdeñosamente tratado de socialista y ¡cosa singular! cuatro personas de muy diverso temple salieron á mi defensa: el ilustrísimo Mons. Darboy (mas tarde asesinado

por las hordas comunistas), el egregio Veillot, Jules Simón y aun el mismísimo Napoleón III, que dijo textualmente: «le sobra razón á este cura, si todos predicaran como él, podríamos entendernos, y ¡cuántas revoluciones nos ahorraríamos!»

»Más tarde asistí á la fundación de la Sociedad Internacional de Ginebra, y allí se vió como esta cuestión, hasta aquel entonces rechazada, crecía y se desarrollaba vigorosa, cual el torrente de la montaña que todo lo trastorna, desquicia y arruina.

»El Sumo Pontífice está ocupándose en tan trascendentales cuestiones con un celo é inteligencia por cierto excepcionales...»

—Se ha recibido en la Aduana de Irún, procedente de Roma, la estatua de Mendez Nuñez, que ha de erigirse en Vigo dentro de pocos días.

Es de bronce y mide dos metros de altura.

El insigne marino viste el uniforme de almirante y se halla en actitud de mando.

—Los obreros católicos. Para el caso de que la epidemia colérica tomara desarrollo en Valencia, la Junta del Círculo Católico Obrero de San Vicente Ferrer tiene acordado facilitar á los trabajadores que fueran atacados socorros extraordinarios y la conveniente asistencia, para cuyo objeto se ha organizado una numerosa comisión de obreros, que voluntariamente se han prestado á cuidar y con-

solar á sus hermanos enfermos, y aun, si las circunstancias lo permitieran, á asistir también á quien les llamara, aunque no perteneciere al expresado Centro.

Este nobilísimo ejemplo de caridad y desprendimiento dan al mundo los obreros católicos.

Por el contrario, los trabajadores alejados del espíritu de la Iglesia, seducidos por las ideas socialistas y anarquistas, despojados de toda caridad y amor para con los hombres, sus hermanos, limitanse á pedir guerra y exterminio.

Sin ir más lejos, el día 3 hubo en Madrid dos reuniones de obreros, en que se excitó en todos los tonos del salvajismo al exterminio y muerte de los burgueses, esto es, de todos los que no sean obreros socialistas.

Merece, pues, meditarse esta diferencia entre unos y otros obreros. Los que viven conforme al espíritu de la Iglesia hallanse dispuestos al sacrificio y al heroísmo; los que se alejan del templo y no creen en Dios animanse mutuamente y se preparan para el crimen.

—El reverendo Padre Procurador de los misioneros hijos del Inmaculado Corazón de María, ha publicado una Memoria acerca de los resultados obtenidos en los cinco años que llevan en Fernando Póo.

Segun la mencionada Memoria, tienen dichas misiones ocho casas y 50 misioneros. El número de católicos,

segun el censo de 1889, era; en Fernando Póo, 400; Annobon, 2,000; Corisco, 266; Elobey, 63; y Cabo San Juan, 61: total, 2,790 católicos.

En los colegios de la mision se educan los siguientes alumnos: 83 en el de Santa Isabel y sucursal de Banapá; 35 en San Carlos, 16 en la Concepcion, 211 en Annobon, 48 en Corisco, 57 en Elobey, 36 en Cabo San Juan: total 486 alumnos, 253 internos y 233 externos. Hay además en Santa Isabel un colegio de 48 niñas educadas por seis Hermanas concepcionistas.

Los jóvenes que han aprendido las primeras letras pasan á los talleres de la mision, donde se instruyen principalmente en los oficios de sastrero, zapatero y carpintero, y otros en la agricultura. En dicha Memoria hay un curiosísimo grabado que representa las artes y el colegio de cinco grupos, tomados de otras tantas fotografías sacadas en Fernando Póo.

La Memoria contiene noticias muy curiosas acerca de los usos y costumbres de los habitantes de aquella region, de la civilización en los «hubbs fernandinos», y los sacrificios que se hacen para sostener las misiones.

La Sociedad española de Geografía Comercial ha hecho de ellas grandes elogios y consignado en acta su deseo de que extiendan su obra de propaganda en el golfo de Guinea.

La Bisbal: Imp. de Simon Pujol.

SECCION DE ANUNCIOS.

SOLUCION
DE
BIOSFATO DE CAL MEDICINAL
DEL INSTITUTO RELIGIOSO DE LOS
HERMANOS MARISTAS
Casa provincial: **Mataró**

Esta solución se emplea eficazmente para combatir las bronquitis crónicas, catarrhos inveterados, tisis tuberculosa en todos los periodos, especialmente en el primero y segundo grado, en cuyos casos tiene una acción decisiva y sin igual. Sus propiedades reconstituyentes la convierten en poderoso agente para combatir escrófulas, debilidad general, reblandecimiento y carie de los huesos, etc., y generalmente todas las enfermedades que reconocen por causa la pobreza de la sangre ó la malignidad de los humores. Para los niños débiles y personas de complejion delicada es uno de los mas seguros remedios.

Precio 1/2 litro, 3 pesetas, 1 litro, 5 pesetas.

PROSPECTOS GRATIS

De venta en la farmacia del Dr. Vivas
19, CORT-REAL, 19. 7

BOLETIN METEOROLÓGICO

Periódico quincenal dirigido por **NOHERLESOOM**

Se suscribe en la Administracion, Mayor, 81 y 83, entresuelo, y en Gerona, librería de Geli, Cort-Real, 20.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Provincias.—Un año, 6 pesetas; seis meses, 3'50.—Madrid.—Un año, 5 pesetas; seis meses, 3 pesetas.

Para la suscripción directa, el pago por adelantado, en libranza del Giro Mútuo ó especial de la prensa, ó en letra de fácil cobro. No se admiten sellos.

La correspondencia á nombre del Administrador del BOLETIN METEOROLÓGICO.

ANTIGUA CASA DE FRANCISCO FABRE

CONFITERIA Y CERERIA DE CONFIANZA

DE **EDUARDO FABRE Y MOY**

CALLE DE GERONA, 7.—FIGUERAS.

En vista del extraordinario éxito que han alcanzado los cirios de mi fabricación, tengo el gusto de recordar de nuevo al público en general las clases siguientes.

Cirios de cera Ampurdanesa para la celebración del Santo Sacrificio de la Misa.

Cirios sistema FABRE Se recomiendan por su luz brillante, inodoros, económicos, sin humo y sin derramen.

Cirios industriales Todos los cirios van marcados con el nombre de Fabre, como garantía de peso y calidad.

RECOMPENSAS QUE HA OBTENIDO LA CASA

Única cerería en España que ha merecido la alta distinción de parte del Soberano Pontífice, el Papa Leon XIII, de poder usar el escudo pontificio como marca de fábrica. Tres medallas de oro, plata y bronce por los cirios de 1.ª, 2.ª y 3.ª en la Exposición de Zaragoza de 1885-86.

Medalla de plata en la Exposición de Toulouse 1887.

Medalla de plata en la Academia Nacional de Paris en 1887 y medalla de oro en 1889 **DIPLOMA DE HONOR** y condecorado con la gran cruz *Pro Ecclesia et Pontifice*, la más alta recompensa concedida á la fabricación de cirios en la Exposición Vaticana de 1889.

Medalla de oro en París 1889.

A LOS SEÑORES SACERDOTES

«La Union Católica» (cuyo centro está en Clermont-Ferrand, Francia), gran establecimiento de sastrería dedicado exclusivamente á la confección sobre medida de toda clase de trages talares, acaba de establecer una sucursal en Barcelona, Rambla de San José, 13; en ella hallarán los Sres. Sacerdotes, á precios muy económicos, todas clases de prendas de vestir á su uso confeccionadas en condiciones de solidez, buen gusto y duración irreprochables.

La correspondencia, los pedidos, petición de catálogos y demás informes, dirigirse directamente á su director: SR. BARTHOMEUF.

No confundir «La Union Católica» con cualquiera otra casa de nombre asimilado.